NOVENA

AL GLORIOSO PATRIARCA

SEÑOR SAN JOAQUIN

MODO DE HACER LA NOVENA

Como el fin principal de esta novena mira á implorar é impetrar de Dios algun beneficio, es forzoso disponerse, de modo que no se haga indigno de alcanzarle; porque es temeridad y arrojo pedir favores á quien tanto se ofende. Por esto, el primer paso de esta novena ha de ser examinar la conciencia, y el que reconociere en sí grave culpa, purifique su alma por el sacramento de la penitencia, para que reconciliado con Dios, esté dispuesto á que su Majestad, y su Santo abuelo, le favorezcan. Y siempre, en

cualquier acontecimiento, será muy laudable que á lo ménos un dia de la novena no deje de confesar y comulgar.. Asimismo ha de pedir con total resignacion en la Divina voluntad, no deseando sino lo que fuere más gloria de Dios, y utilidad de su alma. Con esto, confiado, puede esperar, si lo que pide es conforme á estos fines, no dejará de lograrlo. Y si alguna vez no alcanzare lo que solicitaba, esté cierto que no le convenia y que no será frustrada su peticion, pues el Santo, en lugar de ella, le alcanzará otra cosa que le sea más útil.

Para más obligar al Santo patriarca, cada dia proponga imitar una de sus virtudes, y ponga cuanto cuidado pudiere en cumplir con puntualidad lo que ofreciere, siendo su principal empleo en aquel dia, ejercitar la virtud que le toca, y este es el mayor servicio que puede hacer al Santo. Asimismo, cada dia, acuérdele al Santo uno de sus mayores gozos, y por él le puede pedir le haga la merced que solicita. Finalmente, no se olvide que, como dice San Bernardo, pedir riquezas, dignidades, honras y otros bienes de esta calidad, que son propios del mundo, las más veces es á instancias del amor propio, y

así es menester purificar la intencion y dirigirla bien á Dios, para que no le desagrade. Con estos avisos puede dar principio á su novena en la forma que sigue, valiéndose de las oraciones aquí puestas, ó de las que dictare su devocion.

Puesto de rodillas delante de una imágen de Señor San Joaquin, si fuere posible, dirá el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Criador y Redentor mio: por ser vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de corazon haberos ofendido, y propongo firmemente de nunca más pecar y de apartarme de todas la ocasiones de ofenderos, y de confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta, y ofrezco mi vida, obras y trabajos en satisfaccion de mis pecados; y como os lo suplico, así confio en vuestra bondad y misericordia infinita me los perdonareis, por los merecimientos de vuestra Preciosa Sangre y Pasion, y

me dareis gracia para enmendarme y perseverar hasta la muerte. Amen.

ORACION

PARA TODOS LOS DIAS.

Gloriosísimo patriarca Señor San Joaquin, que entre todos los Santos del cielo fuiste privilegiado y escogido para una dignidad tan suprema, como ser padre de la más Divina aurora, de la más preciosa perla, de la más fragante flor, de la más lucida estrella; y en fin, de la más y pura criatura, María Santísima, Madre de pecadores y Reina de los ángeles. Gózome, con todo el afecto de mi corazon, de que Dios te hiciera tan dichoso y feliz, señalándote por padre de la que escogió por Madre suya y por abuelo del Verbo Divino, vestido de nuestra naturaleza humana. Por eso, considerando tu gran poder en esa corte celestial, donde así el Nieto como la Hija, te miran con la estimacion debida á tu dignidad y excelencia, y las angélicas gerarquías, por su respeto, te veneran y sirven. Yo, miserable pecador, afligido en este valle de lágrimas con esta enfermedad, trabajos ó des

consuelos (segun fuere) que al presente me atribula, recurro á las aras de tu piedad, con firme esperanza de que seré socorrido: y así te ofrezco el obsequio de esta novena., corta dádiva para quien tanto merece. Ruégote que la recibas con agrado, atendiendo al amor con que te invoco, y merezca yo que me seas abogado ante el trono de la Divina clemencia.

Patriarca glorioso, santísimo Joaquin, humildemente te ruego, que si lo que en esta novena pido es para gloria de Dios, honra tuya y bien de mi alma, interpongas tu autoridad con la Majestad Divina, y alcances del Todopoderoso me la conceda, en el modo que para Él sea más agradable y para mí más útil; sino te pido con instancia que en lugar de esta peticion, logre yo lo que más conduce para el bien de mi alma, que es lo que principalmente deseo. Padre mio, abogado y protector mio, atiende á la confianza con que te invoco. Recibe el piadoso sacrificio de mis ruegos, no desecheis la triste amargura de mi necesidad; pues en el mundo fuiste atribulado, padeciendo desconsuelos y aflicciones, compadécete de quien en las suyas te llama. Consuélame, piadosísimo y amado padre, para

que logrando este beneficio, sea perpetuo mi reconocimiento. Esto te suplico, por el amor que tuviste á tu Santísima Hija, para que asistido de tu proteccion soberana, viva como quien sabe que ha de morir, y en aquella triste hora no me olvides, para que favorecido por tí, alcance perseverancia final en la gracia, que me lleve á gozar de tu buena compañía en la gloria. Amen.

Aquí se rezarán tres Padre nuestros, tres Ave Marías y tres Gloria Patri, á los tres inefables gozos del Santo. Primero, de haber sido escogido para abuelo del Hijo de Dios humanado; el segundo, de haber sido eligido para padre de la Madre del mismo Dios; y el tercero, por ser entre todas las criaturas, despues de la Santísima Vírgen, el más conjunto en parentesco á la Beatísima Trinidad.

PRIMER DIA.

Ruégote, patriarca y Santo mio, que concedas mi peticion, en el modo que te tengo significado, por el grande gozo que tuviste cuando el Arcángel San Gabriel serenó la tempestad de

tus lágrimas, anunciándote la Concepcion Inmaculada de la Santísima Vírgen, y mandándote que volvieses á la compañía de tu esposa. Y para más obligarte, propongo en este dia imitar tu pureza, guardando mi alma de toda mancha, y procurando apartar de mí todos los pensamientos impuros, acciones y palabras indecentes, mortificando los sentidos y apartándome de todas las ocasiones que conociere pueden ser ruina de mi alma, retardando el cumplimiento de mi palabra en la imitacion de esta virtud angélica, la cual confio conseguir por tu intercesion soberana, y el favor de la divina gracia. Amen.

SEGUNDO DIA.

En este y en todos los demas dias de la novena, se dirá todo como el primer dia, hasta la última deprecacion inclusive, que en su lugar se dirá la que corresponde á aquel dia, y en este la siguiente

ORACION.

Amantísimo patriarca, en quien mi necesidad busca el alivio: humildemente te ruego que

te compadezcas de este pobre desvalido, y en el modo que sea más útil para mi alma, cumplas mi peticion, por aquel aventajado gozo que tu alma tuvo, cuando volviendo de Jerusalen hallaste en la puerta dorada á la Santísima Ana, tu esposa, y participándote el aviso del cielo que habia tenido, en la conformidad de las dos revelaciones, creció la seguridad y el contento. Y para más obligarte, propongo en este dia imitar aquella conformidad grande que tuviste siempre con la voluntad divina, procurando, á ejemplo tuyo, estar muy resignado en el gusto y voluntad de Dios, para aceptar sin repugnancia cuanto de mí dispusiere, y en lo próspero y adverso alabarle y servirle. Amen.

TERCER DIA.

ORACION.

Espejo de toda santidad, en quien Dios puso lo más esmerado y perfecto de las virtudes: á las aras de tu piedad llego afligido y en ellas

ofrezco este corazon que más te ama, aprecia y estima. Ruégote con toda instancia favorezcas los deseos que te manifiesto, por el incomparable gozo que sentiste, cuando tu amantísima esposa dió á luz el cielo animado de María Santísima, y viste nacida dentro de tu misma casa la que habia de ser templo y morada del Espíritu Santo, llenándote de alegría espiritual, con las perfecciones y gracias de tan bellísima criatura. Y para más obligarte, propongo en este dia imitar la viva fe con que diste crédito á las palabras de Dios, sin poner duda en tan altos soberanos misterios. Por lo cual, cuanto esté de mi parte, procuraré estar siempre firme sin descaecer un punto en cuanto cree, confiesa y enseña la Santa Iglesia católica Romana, aun en lo que yo no entiendo ni alcanzo. Amen.

CUARTO DIA.

ORACION.

Dichosísima criatura, y verdaderamente el más feliz de los hombres: á las puertas de tu

piedad llama un desvalido, á quien las miserias de esta vida han puesto en tan grande afliccion. Suplícote, Santísimo Patriarca mio, me socorras en este trance, por el crecido gozo que sintió tu alma, viendo en tus brazos repetidas veces, la dulce prenda que tenia embelezados los coros de los serafines, y envidiosos á todos los patriarcas antiguos. Y para más obligarte, propongo imitar este dia la profunda humildad con que en medio de tantas honras viviste reconocido á Dios, de quien con aventajada luz reconocia dimanar tan incomparable favor. Y así, á ejemplo tuyo, estaré rendido y sujeto á todas las criaturas, por el amor de mi Criador. Amen.

QUINTO DIA.

ORACION.

Piadoso Padre mio, hoy te invoco con segura confianza, porque la experiencia de tus favores eficazmente me persuade que no me negarás lo que te ruego: y así te pido que me concedas lo

que te suplico, por el excesivo consuelo y gozo que recibiste, cuando llevando á presentar al templo tu amada hija, viste el fervor como sin ayuda de nadie subió presurosa las gradas del templo, y como mansísima paloma, voló al nido sagrado en que supo ejercitar tan elevadas virtudes. Y para que con más gusto me favorezcas, propongo imitar este dia la gran religion con que ofreciste á Dios esta prenda y cuidaste de su templo santo, dándole la tercera parte de tu herencia, para su adorno y sustento de los sacerdotes. Y á ejemplo tuyo procuraré, segun alcanzaren mis fuerzas, asistir con toda devocion al santo templo, al santo sacrificio de la Misa, al rezo santo, así de obligacion como de devocion, y á todo lo que sea de la mayor decencia del culto sagrado. Amen.

SEXTO DIA.

ORACION.

Celestial abogado mio, á quien confiado invoco en mis mayores tribulaciones y trabajos: hu-

mildemente te ruego, por el crecido gozo que recibiste con la gustosa noticia de los alegres desposorios de tu hija amada, y mucho más cuando llegaste á conocer, que entre todas las mugeres habia sido escogida para Madre del Verbo humanado, que en sus purísimas entrañas, por obra del Espíritu Santo, habia concebido. Por este gozo te pido que me favorezcas, dándome el consuelo que hoy te ruego. Y para más obligarte, propongo imitar la firme esperanza con que viviste sin desfallecer en tus mayores aflicciones, esperando en la divina piedad, que habia de consolarte. Así yo, á ejemplo tuyo, desconfiado de las criaturas del mundo, y de mí propio, pondré únicamente mis esperanzas en Dios. Amen.

SETIMO DIA.

ORACION.

Consuelo de los afligidos en quien hallan alivio todos los que padecen tribulaciones. Hoy, á instancias de mi necesidad te busco, para que

ejercites tu grande piedad con este pobre desconsolado. Ruégote que me seas propicio, atendiendo compadecido á mi afliccion, por aquella alegría que recibiste con el milagroso parto de la Reina de los ángeles, conociendo su perpetua virginidad, y como era conocida y pública por Madre del Hijo de Dios, viendo celebrada esta dignidad incomparable de tu Hija Santísima, así de los coros de los ángeles como de los reyes, pastores y justos. Y para más alcanzar á que me favorezcas, propongo imitar la invicta paciencia con que sufriste tantas y tan penosas tribulaciones: á cuyo ejemplo haré cuanto mis flacas fuerzas dieren lugar, para sufrir con paciencia las amarguras de esta triste vida, llevando con igualdad de ánimo las mortificaciones que me causaren las criaturas y abrazando con gusto la cruz que Dios me enviare.

OCTAVO DIA.

ORACION.—

Clementísimo y piadoso Joaquin, único asilo de mis esperanzas, en quien despues de Dios

las pongo confiado, asísteme en este trabajo que te manifiesto, alcanzándome lo que resignado te pido, por la suma felicidad que gozaste cuando en la hora terrible de la muerte no experimentastes sus agonías, porque asistido de Jesus, María y José, con las caricias y regalos de tan divinas personas, se convirtió en gozo y consuelo la penalidad y amargura de aquel trance, y entregando el alma en manos de quien la crió, fué depositada en el seno de los justos. Y porque me oigas más atento, propongo imitar la pronta obediencia con que supiste obedecer la voluntad divina, sin apartarte un solo punto de la observancia de su santa ley. Así, yo siguiendo tus pisadas, estaré siempre vigilante y atento á cumplir con las obligaciones de mi estado y con todo lo que conociere ser del agrado de Dios. Amen.

NOVENO DIA.

ORACION.

Alivio de todos los que padecen, puerto seguro de los que en el tempestuoso mar de este

mundo navegan, busco en tí el descanso de mis fatigas. Por lo cual afectuosamente te ruego que serenes la tempestad que me acongoja, concediéndome este favor que te pido, por el inefable gozo que tuviste, tienes y tendrás por toda la eternidad, viendo á la misma que tú engendraste, coronada por Reina de los cielos, y colocada en el trono sublime al lado de la beatísima Trinidad, ser obedecida de las gerarquías angélicas, y de toda aquella corte soberana, que por atencion y respeto de tan soberana Hija, á tí tambien honra y estima. Y en cambio del beneficio que espero, propongo imitar tu ardiente caridad, y aquel amor de Dios tan puro que siempre reinó en tu corazon enamorado, no admitiendo en el mio otro dueño, ofreciéndole desnudo de todo afecto de criaturas, así lo espero cumplir con el soberano amparo de tu poderosa intercesion. Amen.

GOZOS DEL SANTO,

Que el devoto rezará con tres Padre nuestros y Ave-Marías Gloriados, en cualquier tiempo del año.

Pues de nuestro Salvador
Sois el Santo más valido:
Socorred, Joaquin querido,
A quien os pide favor.

De reyes sangre y nobleza
Nazareth os concedió,
Que el Verbo divino unió
A su infinita grandez.
¡Oh qué admirable fineza!
Para vos sublime honor:
Socorred, &c.

Fuiste cual sol refulgente
Desde la primera edad,
Singular en santidad,

En virtudes eminente:
De Dios, como llama ardiente,
Os abrasaba el amor:
Socorred, &c.

Por larga infecundidad
Padecísteis irrisiones,
Afrentas y mil baldones
Con grande conformidad:
Honró Dios tanta humildad
Con daros la Hija mejor:
Socorred, &c.

Ana pura es vuestra Esposa,
José justo, amado yerno,
María, candor eterno,
Hija vuestra toda hermosa,
De santidad prodigiosa,
Madre digna del Señor:
Socorred, &c.

De toda gracia fecundo
Sois feliz el mejor padre,
Como vuestra Hija la Madre
Que hubo jamas en el mundo.

Sois patriarca sin segundo
A todos muy superior:
Socorred, &c.

María á Dios ofrecísteis,
Noble don, y más precioso,
Que fuera de Dios, dichoso
Ofrecer á Dios pudísteis.
De bien tanto os deshicísteis
De vos mismo vencedor:
Socorred, &c.

Con vuestro fruto bendito
A la Iglesia dais aumento,
Más que cuantos ¡oh portento!
Justos hay en su distrito,
Y perdió Luzbel maldito
Con su insolente furor:
Socorred, &c.

De sí misma por deudora
Teneis á la Vírgen Madre,
La querida de Dios Padre,
De todos Reina y Señora,
De sus padres honradora,
Que es el empeño mayor:
Socorred, &c.

Libró cabal dispensera
A vos su padre y modelo,
Y único de Dios abuelo,
La gracia en valor primera:
De otra suerte no cumpliera
Con las leyes del primor.
Socorred, &c.

Jesus, nieto liberal,
Por tanta prenda, talento,
Y grande merecimiento,
Os dió gloria celestial:
Despues de la maternal
Cualquiera le es inferior:
Socorred, &c.

Con júbilo y alegría
Por tan altas excelencias,
Os tributen reverencias
Ana, Jose, y María:
Tambien Jesus nuestra guia,
Insigne y raro esplendor:
Socorred, &c.

¡Cuál será vuestro poder,
Pues se os rinden los mejores

Y más excelsos señores,
Que en el cielo puede haber!
Feliz quien al fenecer
Os tendrá por valedor:

Pues de nuestro Salvador
Sois el Santo más valido:
Socorred, Joaquin querido,
A quien os pide favor.

ANTIFONA.

Laudemus virum gloriosum in generatione sua: qui benedictionem omnium gentium dedit illi Dominos, & testamentum suum confirmavit super caput ejus.

℣. Potens in terra erit semen ejus.

℟. Generatio rectorum benedicitur.

OREMUS.

Deus qui præ omnibus sanctis tuis beatum Joachin genitricis filii tui patrem esse voluisti: concede quæsumus ut cujus festa venerarum, ejus quoque perpetuo patrocinio sentiamus. Per eundem Dominum nostrum, &c.

Uno de los mayores obsequios que el devoto puede hacer por el Santo Patriarca, es solicitar el aumento de su devocion, y el de su gloriosa Esposa Señora Santa Ana: pues cede en gloria de Dios, honra del Santo, gusto de la Santísima Vírgen, y utilidad de los fieles.

Jesus, María, José,
Joaquin, y Ana,
En vida y muerte
Amparen mi alma.

LAUS DEO.

TIARA SAGRADA

DE LAS TRES CORONAS MEJORES
QUE ADORNAN LAS SIENES

DE SEÑOR SAN JOAQUIN

In tribus placitum est spiritui meo, quæ sunt probata coram Deo, et hominibus.

Eccles. cap. 25, v. 1.

El P. Juan Bautista Leon, de la Compañía de Jesus, que escribió la vida de Señor San Joaquin, en la parte 2, lib. 2, cap. 22, núm. 496, promueve la devocion de los tres mayores gozos de este glorioso Santo, por estas palabras: "La cuarta devocion es más breve que todas, y aprobada del Santo con innumerables prodigios, como en esta historia se pueden notar muchos de

ellos (trae varios entre los milagros), y es rezar todos los dias un *Padre nuestro*, por el gozo que tuvo de ser abuelo de Dios: una *Ave María*, por el otro gozo que tuvo de ser padre de Jesus, y un *Gloria Patri, etc.*, por el mayor de los gozos de un puro varon, que fué el emparentar con la Santísima Trinidad, en virtud de la sangre que comunicó por medio de su Santísima Hija al Verbo Eterno, como se dijo en la part. I, cap. 7.” Hasta aquí el P. Leon.

Y por estos tres inexplicables gozos, parece que vienen como nacidas en la boca de nuestro gran patriarca las palabras del Eclesiástico, puestas al principio: *In tribus placitum est spiritui meo, quæ sunt probata coram Deo, et hominibus:* en tres cosas se ha agradado, regocijado y llenado mi espíritu de gozo; tres cosas, que son tan del agrado de Dios como de los hombres. Cuales son sin duda sus tres ya referidos mayores gozos, que forman las tres eminentes coronas de que fabrica la más preciosa Tiara que ciñe las sienes de Señor San Joaquin. Y siendo tanta gloria suya esta devocion, y de tanta utilidad nuestra, será bien le saludemos todos los mártes, ó el dia en que se celebrare cada año;

si es domingo, v. g., todos los domingos, ó si es lúnes, todos los lúnes, etc., con tres *Padre nuestros* y tres *Ave Marías*, cada uno con su *Gloria Patri*, en honra de dichos tres indecibles gozos, ó rezándolo todos los dias, ó haciendo este obsequio como triduo, en tres distintos dias, ó rezando entónces, en cada oracion, tres *Padre nuestros*, y tres *Ave Marías* con *Gloria Patri, etc.*, y del mismo tenor, repetido por tres veces el triduo, puede hacerse en nueve dias por novena, todo en la forma siguiente:

Hecho el Acto de Contricion, segun el afecto de cada uno, con todas veras dirá: Deus in adjutorium, &c. Gloria Patri, &c.

PRIMER GOZO.

SER SEÑOR SAN JOAQUIN ABUELO DE DIOS.

Vuestra grande santidad
Oh Joaquin, se ha de medir
Por lo que llegó á subir
Vuestra excelsa dignidad.
Solo la maternidad
De vuestra Hija excede á vos;
Pues compitiendo los dos,

Porque sois de María padre,
Si ella de Dios es la Madre,
Vos sois *abuelo de Dios.*

Un Padre nuestro y una Ave María en honra de este gozo de nuestro santo.

ORACION.

Santísimo patriarca Joaquin, doy á Dios las gracias y á vos los plácemes por la excelsa dignidad á que os elevó, haciéndoos abuelo suyo, en cuanto hombre, y por esta dignidad y el indecible gozo que de ella os resulta, os suplico nos alcanceis de vuestro divino Nieto que le amemos y sirvamos, y el gozo espiritual, que es fruto del Espíritu Santo. Amen.

SEGUNDO GOZO.

SER SEÑOR SAN JOAQUIN PADRE DE MARÍA SANTÍSIMA.

De todas gracias fecundo,
Sois feliz el mejor padre,
Como vuestra Hija, la Madre
Que hubo mejor en el mundo.

Sois patriarca sin segundo,
De tan alta gerarquía,
Que rebozando alegría,
Es vuestro gozo y consuelo
Singular, aun en el cielo,
El ser *padre de María.*

Un Padre nuestro y una Ave María en honra de este gozo.

ORACION.

Dulcísimo patron mio Señor San Joaquin, doy á Dios las gracias y á vos los plácemes, por el singular gozo que teneis en ser padre de la Madre de Dios, María Santísima, y por este gozo os suplico alcanceis del Señor para nuestras almas el gozo de la buena conciencia, que trae consigo la posesion dichosa de su divina gracia. Amen.

TERCER GOZO.

SER SEÑOR SAN JOAQUIN, DESPUES DE LA VÍRGEN SANTÍSIMA, EL MÁS CONJUNTO Y CERCANO Á LA BEATÍSIMA TRINIDAD.

¿Hasta dónde, oh gran Joaquin,
Vuestra dignidad se exalta?
Pues la contemplo tan alta,
Que ni el mayor querubin.
Ni el supremo serafin
Llega á vuestra dignidad;
Sois conjunto á la Deidad
Por ser abuelo de Dios,
Emparentando con vos
La Divina *Trinidad.*

Un Padre nuestro y una Ave María en honra de este gozo.

ORACION.

Amabilísimo padre mio Señor San Joaquin, doy á Dios las gracias y á vos los plácemes, de la grandeza á que os elevó su Mano poderosa, haciéndoos, despues de su Madre Santísima, la

persona criada *más conjunta y cercana á su Trinidad Divina*, y por el gozo inefable que de esta soberana excelencia teneis, os suplicamos nos alcanceis del mismo Señor, que nos conceda el eterno gozo de la gloria. Amen.

OFRECIMIENTO.

Gloriosísimo patriarca Señor San Joaquin, *padre felicísimo de la Vírgen, abuelo dignísimo de Dios, y el hombre más cercano á su Trinidad Divina*, despues de tu Hija Santísima, pues que tu alma dichosa redunda entre otros, en estos tres inexplicables gozos como tres regias coronas, forman la más sublime á tu cabeza; y eres tú, piadosísimo padre, universal asilo en todo para todos, con rendimiento te suplico, aceptes este obsequio, y con humildad te ruego que todos, por estos gozos, experimentemos tu asilo en el alma y en el cuerpo, en la vida y en la muerte, en el tiempo y en la eternidad, y que esta sea gozando de Dios contigo, en el reino de la gloria. Amen Jesus, María y José, Joaquin y Ana, en mi vida y en mi muerte amparen mi alma.

El Niño Jesus,
Señor San Joaquin,
Y Señora Santa Ana,
Todo lo sanan.

Jesus, Joaquin y María,
En mis angustias postreras
No me dejeis, pues de veras
Os invoco en este dia.
Jesus, Joaquin y María,
Libradnos del mayor mal,
Que es el pecado mortal,
En las horas de este dia.

Encárguese á los fieles con toda eficacia la devocion fervorosa de Señor San Joaquin, y que cada uno se empeñe en extenderla, y en que crezcan y se propaguen sus cultos.

LAUS DEO.

NOVENA

DEL BIENAVENURADO

SAN ALFONSO MARIA DE LIGUORI

Compendio de la admirable vida de este Santo, fundador de la Congregacion del Santísimo Redentor, y obispo de Santa Agueda de los Godos.

Un jóven de noble linaje, que desde sus primeros años llevó el yugo del Señor: Un hombre dotado de talentos, y que se hizo admirar en el foro por su sabiduría y aun más por su virtud: Un ministro del Santuario, que renuncia las pompas del siglo, da de mano á los puestos á que justamente debia aspirar por sus muchas riquezas, y que solo á Dios elige por su única parte y heredad. Un infatigable operario evan-